



ECOS



2.ª Época

Número 32 - Zaragoza, 1º Cuatrimestre de 2009

BOLETÍN INFORMATIVO DEL COLEGIO CORAZONISTAS - ZARAGOZA



SUMARIO

EDITORIAL.....	2
GUIÓN NAVIDEÑO.....	3
CORAL.....	6
ED. INFANTIL.....	7
ED. PRIMARIA.....	8
ED. SECUNDARIA.....	10
BACHILLER.....	12
ENTREVISTA PROFES.....	14
REGLAS BILL GATES.....	15
DEPORTES.....	16
CONCURSO RELATO CORTO ESO-BACH.....	18
SOLIDARIDAD.....	24
V.O. ENGLISH.....	25
V.O. FRANÇAIS.....	26
HUMOR.....	28
PASATIEMPOS.....	29
POESÍA.....	30

EQUIPO DE REDACCIÓN:

José Luis Martín Morales,
Pedro Pérez, Fermín Sanz,
Antonio Melantuche
y Alberto Lucas.

CONTACTAR:

eccosdigital@hotmail.com

IMPRIME:

A.G.D. Zaragoza

EDITORIAL

Querido lector/a:

Año nuevo... Sí, vida nueva, o eso decimos. Deseo éste, que, si es sincero, lleva consigo buenas dosis de optimismo y esperanza. Unos esperamos que el curso nos salga bien, que nuestros profesores sean comprensivos y tengan paciencia, que pueda contar con mis compañeros de clase y ellos cuenten conmigo,...; otros anhelamos la recuperación de un amigo o familiar enfermo, o el final feliz de una situación dura y que se está llevando por delante buena de parte de nuestra energía y de nuestro descanso; hay quienes han decidido eliminar un vicio, superar un complejo, cambiar de rumbo,...; los hay que sueñan con un mundo más humano, con personas que creen y comparten un mismo proyecto y que arriman el hombro sin mirar el esfuerzo, dispuestos a conseguir que sea una realidad.

Esperanzas, proyectos, buenas intenciones, anhelos, deseos, sueños,... Nada que valga la pena se consigue sin esfuerzo. Es la primera condición. De acuerdo, no resulta atractivo, pero es así. Esfuerzo que, con frecuencia, exige tamaño XL y grandes dosis de capacidad de sufrimiento. Lástima que no podamos adquirir estos productos en la tienda de la esquina o en el supermercado del barrio, ni que nadie o casi nadie, ni siquiera las nuevas tecnologías, nos enseñen cómo cultivarlos. Tal vez, tengamos un día en la escuela una asignatura que nos enseñe cómo se consiguen y un profesor/a, especialista en la materia con una larga trayectoria de aquilatada práctica.

La segunda condición es el apoyo de los nuestros, de los que tenemos cerca, de aquellos con quienes convivimos. Todos necesitamos una palabra de ánimo, una sonrisa abierta, un hombro en el que apoyarse, unos ojos que aprecian el esfuerzo y, sobre todo, brazos que suman y alivian trabajo... Muchas veces es, simplemente, saber estar, pero estar. Es admirable la capacidad de algunas personas para ver con nitidez lo que necesitan otras y hacerse presentes de la forma más sencilla, sin aspavientos, sin publicidad, como lo más natural del mundo. Tal vez no abunden, pero las hay, y están ahí, aunque no nos hayamos dado cuenta.

En este año, que es y va a ser muy complicado para muchos, necesitamos personas – equipos de personas – que, además de emprender con entusiasmo el camino para conseguir sus propias metas, sueños y proyectos, quieran abrir los ojos y el corazón para ver las pobrezas y las necesidades de todo tipo que nos rodean, y no les importe ponerse manos a la obra, remangarse y dedicar un poco (o un mucho) de su tiempo para aliviarlas o eliminarlas. Tal vez, sólo así podamos desearnos, de verdad, un ¡Feliz Año nuevo!

Redacción Ecos

EL VERDADERO SENTIDO DE LA NAVIDAD

Entra la narradora y dice:

- Ahora vamos a representar una obra sobre una familia que encuentra el verdadero sentido de la navidad.

(Entra la niña rica)

- Esta es Amanda, la niña rica, para ella la navidad solo significan vacaciones y regalos.

La niña rica coge el móvil y dice:

- ¿Alló? ¿Simón? ¿Cómo que mi poni no va a llegar para el día de navidad?

(Sale Amanda) (Entra Mónica)

- Esta es Mónica, la madre de Amanda, es una empresaria que está tan ocupada que no puede pasar un rato en navidad con su familia.

(Mónica coge el teléfono y camina rápidamente)

- Encargaos de cerrar el trato,... sí, sí..., un momento, no cuelgues (Marca un botón) Sí, Simón, ya te dije que era necesario...

(Sale Mónica. Entra Gema)

- Esta es Gema, la madre de Mónica y la abuela de Amanda, vive sola, la navidad es triste para ella porque su familia no entiende el verdadero sentido de la navidad.

(Gema camina triste, coge el móvil, marca un número y espera. Suspira)

- Hija mía, nunca aprenderás.

(Sale Gema. Entra la niña pobre)

- Esta es Alba, la niña pobre, para ella la navidad solo es un día más de soledad sin su familia.

(Alba camina con cara de frío y pidiendo limosna)

- Ayuda por favor, ¡Ayudadme!

(Sale Alba. Entra Mama Noela)

- Esta es Mama Noela, reparte ilusión y alegría a los niños, e intenta enseñar el sentido de la navidad.

Mama Noela camina diciendo:

- ¡Oh, Oh, Oh! ¡Feliz navidad!

(Sale Mama Noela)

Y así comienza la historia...

(Van paseando por la plaza Gema y Amanda)

- ¡Abuela! Ven, vamos a entrar a la boutique de Calvin Klein.

- ¡De acuerdo Amanda! Así aprovecharemos para comprar un regalo a tu madre, por el trato que acaba de cerrar ¡Se lo merece, le daremos una sorpresa!

(Entran en la tienda y salen con el regalo. Suena el teléfono de la abuela)

- ¡Mamá! Me ha surgido un imprevisto, no sé si podré ir.

- Pero prometiste que esta noche estarías, no le hagas esto a tu hija.

(Amanda se imagina lo que pasa y se entristece)

- Lo siento, es muy importante, si sale bien podría significar un gran ascenso.

- Aunque no lo creas, tu familia es más importante que todo eso.

(Gema Cuelga. Amanda está seria pero la abuela disimula y sonrío)

- ¡Vamos a ver ese árbol!

- Mamá no va a venir, ¿Verdad?

- ¡Pues claro que va a venir! Sólo se retrasará cinco minutos ¡Vamos por aquí!

(Caminan y ven a una niña pobre pidiendo)

- Una ayuda por favor.

- Amanda, dale esta moneda a la niña pobre.

- ¡Ay! ¿Cómo pretendes que le dé algo a esa cosa?

- Amanda, no deberías ser así, no ha tenido tanta suerte como tú. Gracias a tu madre vives así de bien.

- Sí, pero para ella lo más importante es el trabajo.

- No digas eso, tú eres lo más importante para ella.

- Pues no lo parece. No puede estar con nosotras ni el día de navidad.

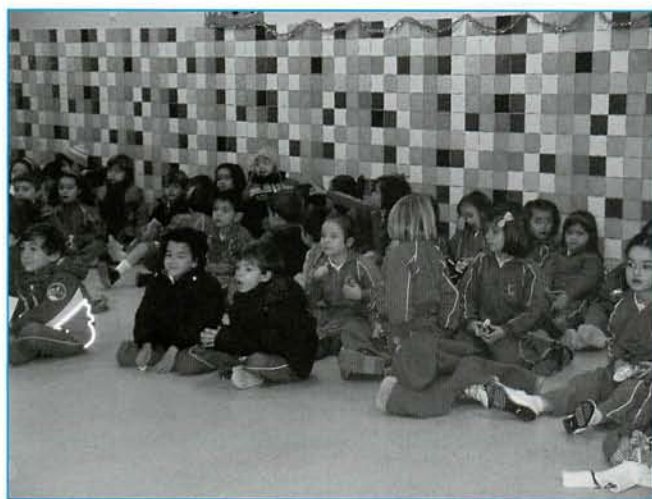
- Ya te he dicho que vendrá enseguida, le ha surgido un pequeño imprevisto que tiene que solucionar.

- Esta bien, pero espero que llegue pronto. Gema le coge la moneda a Amanda se la echa en el vaso a la niña pobre y le dice a Amanda:

- Venga, vete a jugar y no te preocupes. (Entra en escena la empresaria. La niña rica va corriendo y le abraza)

- ¡Mamá, has venido!

- ¡Pues claro que he venido! ¿Cómo te iba a fallar? Eres lo más importante para mí.



- Toma mamá, esto es para ti.

(Amanda le da el regalo y Gema se lo pone. Entra en escena Mama Noela)

- ¡Oh, Oh, Oh! ¡Feliz navidad!

- ¡Mira Amanda, está Mama Noela! ¡Corre!

- Mamá ven conmigo.

- Ve tu primero, ahora voy yo.

(Durante toda esta escena la abuela está observando)

- Creí que no vendrías.

- Lo siento mamá, tenias razón, olvide todo lo que me habías contado sobre la navidad, su verdadero sentido.

- Me alegro de que te hayas dado cuenta. Y ahora vamos, tu hija nos espera.

(Se acercan a Mama Noela y ven que la niña pobre se levanta, pero no se atreve a acercarse)

- ¿Quién quiere venir y subirse en mis rodillas?

(Una multitud de niños gritan a la vez: ¡Yo, yo, yo!)

- ¡Tú! La niña del gorro verde, acércate no tengas miedo.

- ¿Yo?

- Si, ¡Ven, no tengas miedo!

(La niña pobre se acerca a Mama Noela y se sienta en las rodillas)

- ¿Qué quieres para navidad?

- Yo... para mí nada... solo... que la gente... se diese cuenta... que lo importante... en navidad... no son los regalos... sino estar con alguien que te quiere de verdad.

(Mama Noela le mira con cara de ternura y sonrío)

- Ojalá todos los niños pensaran como tú, eres muy generosa. Toma.

(Mama Noela le da un peluche)

- No puedo aceptarlo, hay gente que lo necesita más que yo.

(Alba se aleja de Mama Noela y se queda de rodillas cerca del cartón. La niña rica sube a las rodillas de Mama Noela)

- ¿Y tú qué quieres para navidad?

- Yo quiero un poni, un móvil nuevo, porque el mío ya tiene tres meses, un peluche, un conjunto de Gucci, el cinturón monísimo de D&G, un vestido...

- ¡Para! ¡Para! De todas esas cosas lo único que te puedo adelantar es el peluche, toma.

(Le da el peluche)

- Quizás deberías aprender un poco de esa niña, no tiene familia y no quiere nada más.

- Entonces, Amanda se dio cuenta de todo lo que a ella le ha pasado con su familia, y se da cuenta de que estar con su madre y su abuela es más importante.

- Quizás tengas razón.

(Y miró a la niña pobre. Baja de Mama Noela y se acerca a su madre)

- Mamá...

- ¿Qué te pasa mi vida?

- Es que tengo un problema...

- Dime.

- Quiero cambiar la carta de los reyes.

- ¿Por qué? ¿Has visto algo que te guste?

- No, quiero quitar todos los regalos.

(La empresaria le mira sorprendida)

- Quiero que esa niña sea mi hermana. Quiero ayudarla y aprender a ser como ella.

- ¿Sabes qué? Ahora es cuándo te das cuenta de que en la navidad los regalos no son importantes.

(La niña rica se acerca a la niña pobre y le da el peluche)



- Esto es para ti, lo necesitas más que yo.

- Muchas gracias.

(Alba sonríe, pero luego se estremece)

- ¿Qué te pasa?

- Es que tengo frío.

La abuela se acerca, le cubre con el manto y le dice:

- Ven con nosotras.

(La niña pobre sonríe y pone cara de felicidad)

- Gracias señora.

- No me llames señora, ahora soy tu abuela.

- Esa misma noche la niña pobre cenó feliz, rodeada de gente. Se sentía extraña, pero a la vez feliz. Al día siguiente llamaron a servicios sociales y cerraron los trámites de adopción.

(Después del cambio de escenario entran la abuela, que se sienta en una silla, y la madre, que permanece de pie junto a la abuela)

- ¡Venid niñas!

(Entran corriendo y se tumban a los pies de la abuela)

- ¡Cuéntanos un cuento, abuela!

- ¡Sí! Ese tan bonito sobre el duende verde, aquel que cumplía los deseos.

- ¡Alba, Amanda, no os impacientéis! Pero está bien. Érase una vez...

(Se para todo, se apagan las luces, salen todas excepto la narradora)

- Y así acaba esta historia navideña, espero que os haya gustado y que vosotros también hayáis comprendido el verdadero sentido de la navidad.

(Entran todas, y saludan) Mama Noela da un paso hacia delante y dice:

- ¡Feliz Navidad!

(Y tira unos caramelos)

FIN

Narradora: Marta Germán

Madre de la empresaria y abuela de Amanda (Gema): Marta Solanas

Empresaria y madre de Amanda (Mónica): Inma Sánchez

Mama Noela: Laura Lafoz

Niña Pobre (Alba): Irene de la Fuente

Niña Rica (Amanda): Cristina Franco

LA CORAL CORAZONISTAS INAUGURA EL BELEN DE LA PLAZA DEL PILAR

Por segundo año consecutivo la Coral Corazonistas puso la nota musical en la inauguración del popular belén de la plaza del Pilar. El acto fue presidido por el alcalde de la ciudad, Juan Alberto Belloch, y por el arzobispo de Zaragoza, Manuel Ureña, acompañados por varias autoridades de la ciudad y seguidos por un nutrido público que esperaba en la entrada para ser los pioneros en visitarlo. Mientras la comitiva recorría el extenso espacio donde se exponen las tradicionales escenas del nacimiento de Jesús a escala real, la Coral fue interpretando villancicos dando un colorido eminentemente navideño al entrañable acto.

Tras el recorrido, las autoridades y el público que les seguía continuaron escuchando entusiasmados a la Coral. El arzobispo y la concejala de cultura incluso, no solo escucharon sino que desde sus posiciones se sumaron a los cánticos del coro cuando sonó *Benedicat vobis* y *Canticorum iubilo* de Haendel y el popular *Noche de paz*. Al final felicitaron a los componentes del coro a través de su directora Susana Cabrero, emplazándolos para el próximo año.

Dada las fechas de la inauguración del belén, el tres de diciembre, la tarde-noche resultó fría desde el punto de vista meteo-rológico, pero aunque el coro permanecía inmóvil en un escenario frente a la dirección del cierzo, el ambiente en la plaza del Pilar resultó cálido y acogedor. Los cariñosos aplausos del numeroso público asistente, aportaron a los componentes del coro el suficiente calor para resistir el clima. Un año más la Coral Corazonistas abrió las navidades de Zaragoza.



Un proyecto del Colegio Corazonistas

Si se midiera la edad de la Coral Corazonistas como la de los alumnos del colegio, se podría decir que estaba en 4º curso de EP. Sin embargo la escala de edad no es la misma y los nueve años de vida que tiene significa que ha alcanzado ya la madurez. Nació en 1999 auspiciada por el Colegio como una actividad cultural para los padres, pero condicionada en cierto modo a que sirviera de vehículo de difusión de la música entre los alumnos. Está formada por unos 40 componentes que ensayan intensamente un día por semana, por lo que resulta fácil conciliar la vida familiar con la participación en la Coral. Los componentes tienen en común la afición por la música, el espíritu de camaradería e, indudablemente, el deseo de contribuir al desarrollo de la vida cultural del colegio en beneficio de los alumnos.

Desde estas páginas animamos a los padres, familiares, amigos, ... de la comunidad educativa a participar en la Coral. Si quieren conocerla pueden acudir a la sala de música del colegio los lunes a las 8:15; allí podrán comprobar lo saludable que resulta cantar en el coro.

Miguel Lorente



YO Y LA NAVIDAD

En esta Navidad,
me gustaría:
Ayudar a mis hermanos,
Siendo amable.
Ayudar a mis padres,
Siendo cariñosa.
Ayudar a mis amigos y amigas,
siendo alegre.
Así quiero,
compartir mi Navidad.

Mónica Nina Diego Molins. 3º E.P.



DESEO NAVIDEÑO

En Navidad nos gustaría:
Ver nevar.
Ver a nuestra familia feliz.
Ver el patio nevado.
Ver a niños y niñas felices.
Ver más árboles en la ciudad.
Ver menos pobres en la ciudad.
De este modo,
os deseamos,
una Feliz Navidad.

Paloma Borao Moratinos.

Valeria Inglese. 3º E.P.

NUESTROS DESEOS

A nosotros en esta Navidad,
Nos gustaría:
Que nevara mucho.
Que los Reyes Magos,
Nos traigan muchos regalos.
Que en Noche Buena y Noche Vieja,
estemos en familia.
Que encontremos más amigos.
Que todo el mundo tenga comida.
Que la gente pobre tenga casa.
Que nos portemos mejor.
A nosotros nos encanta la Navidad.
Y que el mundo sea feliz.

Marcos Forga García.

Santiago Herrero Rambla.

Rubén Martínez Ramón. 3º E.P.



REGALO DE NAVIDAD

En Navidad,
nos juntaremos toda la familia.
Comeremos pasteles,
mazapanes y turrones.
Me gustaría,
que toda la tierra fuera feliz.
Me gustaría,
que no hubiera en el mundo niños,
niñas y personas pobres.
Me gustaría,
lograr grandes cosas.
Me gustaría,
cantar villancicos,
junto al árbol de Navidad.
Me gustaría,
ayudar a las personas.
Me gustaría,
que me trajeran muchos regalos,
los Reyes Magos.
A nosotras Pilar, Isabel y Marta,
Nos encanta la Navidad.

Marta Álvarez Puig.

María del Pilar Barbany

Isabel Toledo. 3º E.P.

MI DESEO DE NAVIDAD

En estas Navidades,
mi árbol lleno de estrellas,
tan grande como un elefante,
tan brillante como el oro.
Tener dulces y regalos,
y abrirlos con mis manos.

Santiago M. Sánchez Uzuriaga. 3º E.P.



FELIZ NAVIDAD

Navidad, Navidad,
paz y felicidad.
Nosotros adoramos,
al niño que,
ha nacido ya.
Din, don, dan.
Din, don, dan.
Abran las puertas,
a la felicidad.
Que se acaben las guerras,
y que haya mucha paz.

Diego Rodrigo Pérez. 3ºE.P.

EXCURSIÓN A LA MUELA

El viernes día 28 de Noviembre los alumnos de 3º de la ESO hicimos una excursión a los parques eólicos de La Muela.

A las nueve de la mañana salimos en dos autobuses que nos llevaron hasta el centro del pueblo. Allí nos dividimos en dos grupos; unos fuimos a ver primero los molinos, mientras que los otros visitaban el Museo del Viento.

El funcionamiento de los molinos nos lo explicó un hombre muy majo al pie del molino más grande de todo el parque, aunque no tuvimos mucha suerte, pues ese día estaba parado y no lo pudimos ver en marcha.



Sobre las once y media nos reunimos los dos grupos en el Centro Deportivo La Muela, donde almorzamos en la cafetería del mismo y media hora después salimos hacia el Museo del Viento unos, y hacia los molinos el resto.

El Museo del Viento fue cuanto menos, sorprendente. Estaba compuesto por varias salas, la mayoría de ellas con experiencias sobre el viento, para que los visitantes pudieran experimentar con el viento, un audiovisual e incluso, pudimos ver detalladamente uno de los primeros aerogeneradores que se instalaron en La Muela.

Sobre la una y cuarto, nos volvimos a subir a los autobuses, ya de vuelta a Zaragoza, después de un día interesante y de mucho frío.

Algunos alumnos de 3º nos han dejado sus opiniones sobre este día

El viaje a la muela fue bastante sorprendente, sobretodo debajo de uno de esos enormes molinos. La visita al museo fue muy interesante, además de bien explicada. Lo único malo de la excursión... ¡Que hizo mucho frío!

Adrián Vallés
3º E.S.O.

¡Me ha gustado mucho! Nos lo hemos pasado genial Además hemos visto los molinos de cerca, impresionan bastante.

Alberto Trullén
3º E.S.O.

CRISTINA NUÑO Y MARÍA ORIA

SALIDA HACIA ALQUÉZAR

Los alumnos de 4º ESO, hicimos recientemente una excursión a la naturaleza. Una combinación de escalada, senderismo, y actividades de orientación. La excursión fue el 17 de octubre, en autobús. Salimos del colegio a las 7:45 y llegamos a Alquézar a las 10:10.

En primer lugar se hicieron los grupos y fueron distribuidos entre varios monitores. A cada grupo se le asignó uno de ellos que estuvieron presentes durante todas las pruebas. Llegamos al pueblo y nos enviaron hacia la primera prueba, que consistía en descender un puente sobre una red, con las medidas de seguridad apropiadas (arneses, casco...), coger agua del río, y ayudados por los compañeros, subir, de nuevo, al puente.

La segunda prueba se llevó a cabo en los alrededores del pueblo. Consistía en recorrer un camino (senderismo) y llegar hasta el centro de Alquézar. Allí se hizo la tercera prueba: la carrera de orientación. Se trataba de encontrar todos los puntos que aparecían en el mapa, que nos dieron a cada grupo.



Llegó la hora de comer y almorzamos en el terreno donde se llevaría a cabo la siguiente actividad. Después de almorzar tocaba la prueba del tiro con arco, sin duda una de las preferidas por los alumnos. Nos enseñaron la técnica del tiro y tuvimos la oportunidad de lanzar algunas flechas.

Llegó la hora de comer y almorzamos en el terreno donde se llevaría a cabo la siguiente actividad. Después de almorzar tocaba la prueba del tiro con arco, sin duda una de las preferidas por los alumnos. Nos enseñaron la técnica del tiro y tuvimos la oportunidad de lanzar algunas flechas.

Por fin, llegó la actividad estrella, la más esperada: la escalada y el rappel. No todos se atrevieron a afrontar este reto, pero aún así muchos alumnos se animaron a probarlo e incluso repitieron. Todo se hizo con medidas de seguridad, algunos alumnos lo hicieron al aire libre y otros a cubierto. Finalmente, llegó la hora de volver a Zaragoza.

Fue una experiencia nueva en la que todos disfrutamos y, sin dudarlo, volveríamos a repetirla.

Isabel y Laura. 4º E.S.O.

Si quieres colaborar en próximos números de la revista Ecos, o tienes alguna noticia interesante para eccosdigital, no dudes en hacérsela llegar a:

eccosdigital@hotmail.com

Y no dejes de visitar:

www.eccosdigital.com

UNITOUR - III FERIA DE UNIVERSIDADES

Hace unas semanas los alumnos de 2º de BACH se desplazaron hasta el hotel Boston donde tuvo lugar la III feria de universidades. La actividad resultó bastante interesante y a más de uno le pudo ayudar a clarificar sus ideas con respecto a lo que quiere estudiar. Por otro lado siempre está la opinión del que piensa que es una carrera a ver quien consigue más bolígrafos o "pijadas" de las que se reparten.



Los stands de información eran varios y de universidades muy conocidas a nivel nacional como: la universidad de Deusto (Bilbao), universidad Alfonso X el Sabio (Madrid), universidad San Jorge (Zaragoza), Esade (Barcelona) y algunas más. Como puede comprobarse la mayoría eran de carácter privado frente a un par de universidades públicas. Por tanto hay que decir que se echaron en falta ciertas universidades públicas de cierta notoriedad e importancia.

El trato fue en todo momento amable y todas las universidades se ofrecían a mandar todo tipo de información si les rellenabas unos impresos para pedirla. Para finalizar tenías que rellenar un cuestionario sobre tus preferencias a la hora de elegir universidad y el por qué, además de información sobre lo que te gustaría ser en el futuro o tus asignaturas preferidas.

La salida estuvo bien y como ya he mencionado antes, a alguno le pudo servir. Como es habitual, unos profesores nos acompañaron y se quedaron hasta que el último de los alumnos decidió dar por concluida la visita e irse a casa.

Antonio Melantuche. 2º Bachiller

Nota de la redacción:

Ésta, tu revista, se nutre de las participaciones de alumnos/as, profesores, padres, ex-alumnos/as... Desde el equipo que integramos su coordinación te invitamos a participar (no hay participación pequeña cuando se hace con esmero y con ilusión). Lo que importa es que ECOS y ECCOS digital sean un reflejo fiel de todo lo que hacemos y vivimos en el cole, que es muchísimo, y que, con frecuencia, pasa inadvertido para una gran parte de la comunidad educativa. Conocer y valorar lo que hacemos todos, unos y otras, abajo y arriba, es un elemento decisivo porque anima – nos animamos – a mejorar, a seguir trabajando con ganas, a innovar, a romper moldes, a ser sanamente críticos/as e inconformistas... En definitiva, a crear eso tan sano que llamamos espíritu de familia, de familia corazonista.

EXPERIENCIA EDUCATIVA

Los más mayores y los más pequeños.

En estas últimas semanas, los alumnos de 2º B Bachiller hemos pasado unas horas con los alumnos de Educación Infantil. La tarea consistía en ayudarles a realizar los adornos navideños que todos hemos podido ver por las plantas de infantil. La experiencia resultó muy gratificante para nosotros, y muy divertida para ellos.

Los alumnos de 2º nos dividimos en grupos, y cada grupo se repartió por las distintas clases. Los niños se quedaron muy sorprendidos al vernos entrar, ya que no sabían nada, pero enseguida nos cogieron cariño. Las profesoras estaban encantadas de nuestra compañía, puesto que, aunque se le coge mucho cariño, seis horas al día pueden llegar a ser agotadoras. La experiencia también nos ha servido para conocer esta

nueva parte del colegio que nosotros no pudimos vivir, y pensar que muchos de estos niños estarán hasta el último día en nuestro colegio, el cual nosotros abandonaremos este año.

Como colofón a todo esto, el lunes 22 de diciembre pudimos asistir al festival organizado por navidad, con la presencia también de los pajes de los Reyes Magos, cosa que hizo a los niños y niñas estar muy nerviosos. Pero finalmente la actuación salió a pedir de boca, con padres y madres emocionados, y por supuesto, nosotros también.



Esperamos poder repetir esta experiencia, y pasar más rato con estos niños que tantas alegrías nos han dado.

*Antonio Melantuche
Blanca Cabeza*

Montse Peñart

Cuando eras pequeña, ¿qué querías ser de mayor?: Maestra

Mejor recuerdo de la infancia: Excursiones al campo con mis padres

Cuando ibas al colegio, ¿cuál era tu asignatura favorita?: La literatura

Ídolo de tu infancia: Fofó

Un lugar: Lecina

Un libro: Mil Soles Espléndidos

Una canción: Wonderful Tonight, de Eric Clapton

Una película: Orgullo y Prejuicio

Un actor o actriz: Meryl Streep

Un programa de televisión: Cualquier serie policiaca

Tu comida favorita: Pescado y ensalada

Un deporte: Natación

Un país: Alemania

Un animal: El búho

Tu equipo de fútbol: El Zaragoza

Tu hobby favorito: Leer

Lo que más te gusta del colegio: Mi trabajo y la buena gente

Lo que menos: Corregir

El mejor viaje de tu vida: A Suiza y el sur de Alemania

La mayor tontería que has hecho en tu vida: Hago muchas tonterías pequeñas

El día más feliz de tu vida: Dos, cuando nacieron mis hijos

Un sueño que no has podido cumplir: Celebrar las Bodas de Oro de mis padres

Lo que más odias en el mundo: La violencia

Y lo que más admiras: El respeto y la sinceridad

Tu frase típica: La postura es actitud

Defínete con tres palabras: Mont-se-rrat

¿Qué le pides al futuro?: Salud

¿Esquiar o tomar el sol?: Tomar el sol

Un color: El blanco

El mejor momento del día: Las 14:20h

Tu alumno perfecto: Un alumno dedicado con una sonrisa en la cara.

Irene Latras. 3º E.S.O.

Javier Mallén

Cuando eras más pequeño ¿Qué querías ser de mayor?: Maestro

Mejor recuerdo de la infancia: Mis aventuras por el río y los bosques ejeanos

Cuando ibas al colegio ¿Cuál era tu asignatura favorita?: Educación Física

Ídolo de tu infancia: Félix Rodríguez de la Fuente

Un lugar: "El bolaso"

Un libro: El principito

Una canción: La chica de ayer (Nacha Pop)

Una película: "La misión" – "La vida es bella"

Un actor o actriz: Carmen Machi

Un programa de televisión: "Al filo de lo imposible"

Tu comida favorita: Marisco

Un deporte: Esquí

Un país: Yo soy español, español, español...

Un animal: Perro

Tu equipo de fútbol: No soy nada forofó

Tu hobby favorito: Practicar deportes

Lo que más te gusta del colegio: Que es mi trabajo y me encanta

Lo que menos: Las vacaciones ... (Es broma)

El mejor viaje de tu vida: La luna de miel

La mayor tontería que has hecho en tu vida: Presentarme a un concurso de lambada

El día más feliz de tu vida: Cuando nacieron mis hijos

Un sueño que no has podido cumplir: Hasta hoy era hacer esta entrevista

Lo que más odias del mundo: Lo mal repartido que está

Lo que más admiras: Cómo sobrevive mucha gente con casi nada

Tu frase típica: Si un burro rebuzna, eso es un rebuzno. ¿Acaso cien burros componen una bella sinfonía?

Defínete con tres palabras: Familiar-Buena gente

¿Qué le pides al futuro?: Larga vida al rey

¿Esquiar o tomar el sol?: En invierno tomar el sol y en verano esquiar

Un color: Azul

El mejor momento del día: Cuando me despiertan mis hijos a las seis de la mañana

Tu alumno perfecto: Todos me aportan algo; cada uno tiene sus circunstancias.

Cristina Nuño y María Oria. 3º E.S.O.

LAS NORMAS DE BILL GATES

En Yale University, hace dos años, Bil Gates dio una conferencia dirigida a estudiantes y padres de familia (padres sobreprotectores con unos hijos muy consentidos, que sienten que todo lo merecen), en la cual expuso 11 reglas que, aunque duras, son necesarias en la vida real.

Son las siguientes:

Regla Uno: La vida no es justa, acostúmbrate a ello.

Regla Dos: Al mundo no le importará tu autoestima. El mundo esperará que logres algo, independientemente de que te sientas bien o no contigo mismo.

Regla Tres: No ganarás 55.000 dólares justo después de haber salido de la Universidad y no serás un vicepresidente hasta que con tu esfuerzo te hayas ganado ambos logros.

Regla Cuatro: Si piensas que tu profesor es duro, espera a que tengas un jefe. Ese sí que no tendrá vocación de enseñanza ni la paciencia requerida.

Regla Cinco: Dedicarse a voltear hamburguesas no te quita dignidad. Tus abuelos tenían una palabra diferente para describirlo: le llamaban oportunidad.

Regla Seis: Si metes la pata, no es culpa de tus padres, así que no lloriquees por tus errores; aprende de ellos.

Regla Siete: Antes de que nacieras, tus padres no eran tan aburridos como son ahora. Ellos empezaron a serlo por pagar tus cuentas, limpiar tu ropa y escucharte hablar acerca de la nueva onda en la que estabas. Así que antes de emprender tu lucha por las selvas vírgenes, contaminadas por la generación de tus padres, inicia el camino limpiando las cosas de tu propia vida, empezando por tu habitación.

Regla Ocho: En la escuela puede haberse eliminado la diferencia entre ganadores y perdedores, pero en la vida real, no. En algunas escuelas ya no se pierden años lectivos y te dan las oportunidades que necesites para encontrar la respuesta correcta en tus exámenes y para que tus tareas sean cada vez más fáciles. Eso no tiene ninguna semejanza con la vida real.

Regla Nueve: La vida no se divide en semestres. No tendrás largas vacaciones de verano en lugares lejanos y muy pocos jefes se interesarán en ayudarte a que te encuentres a ti mismo. Todo esto tendrás que hacerlo en tu tiempo libre.

Regla Diez: La televisión no es la vida diaria. En la vida cotidiana, la gente de verdad tiene que salir del café de la película para irse a trabajar.

Regla Once: Sé amable con los "NERDS" (los EMPOLLONES de tu clase). Existen muchas posibilidades de que termines trabajando para uno de ellos.

Bill Gates

FÚTBOL-SALA

EL fustal ha empezado con muy bien pie, ya que cuatro de los equipos se han clasificado para la copa de reyes.

El general, el comienzo de liga ha sido bueno, sobretodo para los benjamines, capitaneados por Manuel y Etienne. Su arranque de liga a sido espectacular, han conseguido ganar todos los partidos por goleada, aunque alguno se atragantó al principio supieron finalizar bien. Aunque



no se deben fiar, ya que todavía les espera lo más complicado, que si entrenan con esfuerzo y ganas, conseguirán superar a cualquier equipo.

Otro equipo con gran trayectoria, el infantil. Se ha puesto en ellos una gran confianza, puesto que al tener un gran equipo, tienen posibilidades de ganarlo todo.

Yo creo que el fustal de corazonistas este año dará muchas alegrías, haciendo un gran papel durante la temporada y los trofeos que se disputen. Y ánimo a todos los equipos, seguid entrenando duro y conseguiréis lo que os propongáis.

SALSA

Todos los viernes después de las clases, un gran grupo de alumnas se reúne en el pabellón de abajo, para practicar este fabuloso y espectacular baile. Este año ha sido la novedad, una actividad que no tenía precedentes en el colegio. La profesora Mónica es la organizadora y por lo visto ha tenido mucho éxito, porque el número de alumnos apuntados es bastante alto. Con



ella colabora un gran profesor, Tomás, que ha tenido una trayectoria muy amplia dentro de la salsa y que proporciona un amplio repertorio de pasos y coreografías. Desde aquí os animo a apuntaros todos los que queráis tanto chicos como chicas, tanto padres como madres a realizar esta actividad, os dejo con unas pequeñas entrevistas realizadas a los profes de salsa a los cuales les agradezco mucho su tiempo y colaboración ofrecida para este artículo.



Nombre	Tomás, alias 'Guayando'
Títulos	Subcampeón de todos los campeonatos a los que he ido y montar una compañía de baile que lleva ya 4 años activa
Personas importantes con las que ha trabajado	He trabajado con Anita de Mira Quien Baila, Remedios Amaya, Tito, y ha significado mucho para mi, el Gran Combo de Puerto Rico
¿Por qué haces salsa?	Porque me aporta algo más que bailar, es una cultura y un motivo para vivir, cualquier persona puede encontrar su hueco dentro de la salsa
¿Qué es lo que enseñas a tus alumnos?	A disfrutar con el baile y a sentir la música

Nombre	Mónica
Títulos	Subcampeona de España de Gimnasia Rítmica. Campeona de Aragón de Hípica en salto de obstáculos. Participación en numerosos congresos internacionales de salsa y estoy en una compañía de salsa.
¿Por qué haces salsa?	Porque siempre me ha gustado bailar y me enganchó
¿Qué es lo que enseñas a tus alumnos?	Que aprendan el gusto a bailar desde 3º de E.S.O a 1º de Bachiller.
¿Qué es lo que más te gusta de la salsa?	Bailarla y disfrutarla, sentir la música y la Bachata.
¿A quién has dado clases de salsa?	Además de a mis alumnas del colegio, he dado clases de salsa a las chicas del conservatorio de danza de Zaragoza.

Alberto Lucas, 2º Bachiller

- PRIMER PREMIO -

HOPELESS

Eran las trece de la mañana. Trece metros más allá de una ventana de un primer piso de un tercer portal indeterminado, que estaba especialmente sucia, una mosca de mayo moría, porque sí, las moscas también mueren. En esa misma ventana, un gato negro intentaba arrojar en caída libre, porque los gatos también tienen instintos suicidas. Siempre al mismo tiempo, miles de millares de ojos parpadeantes dejaban que se filtrasen, dentro de la habitación y a través de las persianas, los átomos de luz (o lo que algunos científicos, a quienes no considero ni locos ni cuerdos, digan qué son).

Era una habitación abigarrada de lujo polvoriento, y recordaba a lo que probablemente habría pasado con los palacios antiguos si el sentido de la moda hubiera sido deficiente entre los aristócratas europeos, capaces hasta de soportar el agobio barroco con estoicismo. Las sábanas de la cama, en tiempos con dosel, destilaban caducidad y olían a una interesante mezcla entre rancio y suavizante barato de lavadora. Afortunadamente, estaban limpias.



Patricia Pérez, mujer de pocas palabras, observadora y egoístamente exagerada, se había despertado hacía rato, con los primeros cantos de los últimos borrachos, más llenos de gallos que de notas musicales. Ni siquiera sabía cuántos metros o kilómetros habrían recorrido desde entonces las agujas del pequeño reloj de pared, un regalo de alguien a quien ni siquiera recordaba, y, además, el único que podía contar entre sus posesiones.

Desde entonces, miraba por la ventana, siguiendo con ojos idos las extrañas trayectorias y ángulos imposibles que realizan las pelusas, arrastradas por el viento. De vez en cuando, también dedicaba una o dos miradas a mitad entre el interés y el aburrimiento, a aquello que veía detrás de las cortinas, los pequeños protagonistas de un teatro de sombras anónimo.

Llevaba varios años instalada en aquella calle dominada por la ennegrecida desesperación de los ladrillos, y que sólo despertaba de su indiferencia de jueves a domingo, al son del alcohol y de las botellas rompiéndose contra el empedrado. Sin embargo, a ella le gustaba, porque la

perspectiva le permitía vigilar todo el barrio de forma estratégica. Sin ser vista, cómoda en su casa. Y eso hacía que se sintiera importante, enterada de todos los secretos pronunciados y sin pronunciar que disimulaban sus vecinos bajo sus saludos corteses. Ella era como una espía, una Mata Hari de bajo rango a la búsqueda de una información que, evidentemente, jamás cambiaría el mundo.

De entre todos los personajes que Patricia vislumbraba a diario, neurótica como siempre en su pequeña atalaya, era el príncipe de los váteres el que más le llamaba la atención. Es obvio que su nombre no era ése, sólo se trataba de un nombre en clave para un hombre tan importante en la ciudad. Lo que no sabía la ciudad eran los lugares que frecuentaba en sus ratos de ciudadano desconocido, como el prostíbulo (aquel burdel del otro extremo de la calle), donde se convertía en el obseso y fanático amante de Linda; y el bar, esa tasca inmunda que suministraba cantidades industriales de cerveza a quien estuviera dispuesto a pagarla.

Patricia le odiaba con todo el ardor de su sangre. Muy a menudo, le oía llegar repulsivamente borracho a su casa, en la que le esperaba su delicada y encantadora esposa, Irene. Cuando veías a Irene por primera vez, pensabas automáticamente en uno de esos pajarillos que se empeñan en volar con tres plumas y media. Seguro que todo el mundo ha visto uno estrellado en el suelo. Como dirían los ingleses: hopeless.

Solía sentarse cada noche en el sofá a esperar que su marido volviera. Una vez lo hacía, llorando le recriminaba su tardanza; de forma tan tímida que casi se convertía en disculpa. Se había quedado embarazada hacía poco, pero a su marido le daba igual y le arreaba un bofetón siempre que se presentaba la oportunidad. Patricia escuchaba los gritos trágicos de la pobre mujer, y entonces soñaba entrar por la puerta y tirar a ese hombre por el balcón, aunque siempre se daba cuenta antes de siquiera levantarse de que la vida de las personas corrientes no es una superproducción de Hollywood.

Pese a las constantes palizas, Irene estaba locamente enamorada de su esposo; parecía que se encontraba siempre en un estado continuo entre la vigilia y el sueño, en el que encontraba su espejismo ideal, tomado a veces en delirios más mundanos. Soportaba con filosofía aquellos castigos imperdonables, se mantenía aparte de los cuchicheos de las vecinas y ayudaba a su patético marido cuando llegaba ebrio.

Pero cuando la criatura de sus entrañas cumplió cinco meses, el príncipe de los váteres desapareció como cualquier promesa en el aire. Las compañeras de Linda tampoco volvieron a verla. Los peores presagios se habían confirmado: el príncipe de los váteres cambió a Irene por otra dulce princesita.

Mientras, los miles de millares de ojos parpadeantes de la ventana del primer piso del tercer portal se habían cerrado por fin; el exoesqueleto de una mosca disfrutaba de una indigna sepultura, rodeado de colillas y basura; y el cadáver de un gato negro saludaba a la inquietante penumbra esclarecida por la tenue luz que irradiaban una serie de farolas isabelinas, dispuestas con una espeluznante precisión a lo largo de aquel sinuoso pasadizo. Patricia miraba atónita cómo la luna plateaba armoniosamente los desgastados adoquines.

Alejandra Bas. 1º Bachiller

- SEGUNDO PREMIO -

UNA HISTORIA SOBRE TI Y SOBRE MÍ

Mis recuerdos se remontaban a un estridente chirrido a causa del frenazo, una intensa luz en los ojos procedente del faro del coche, un grito asustado, un agudo y punzante dolor en la cabeza y luego... nada, todo negro. Aquellas reminiscencias iban y venían como un tren que se detenía cada pocos minutos en la parada y yo sólo podía mirar. Era una dolorosa tortura, rayana a una horrible pesadilla, que amenazaba con volverme loco.

Sin embargo, en algunos momentos recobraba la cordura, y alzaba con un inhumano esfuerzo los párpados, que me pesaban como el plomo. Oí un pitido de la centralita, procedente del teléfono y una desconocida y clara voz le respondía:

-Aquí el hospital Saint Mary, ¿en qué puedo ayudarle?- y su voz se iba difuminando y haciéndose menos clara.

De nuevo me volví a sumir en las nebulosas de mis recuerdos. Era extraño: nada parecía real, mis sueños formaban confusos entramados como zarzales, parecían reírse y me jugaban malas pasadas. Yo lo contemplaba todo, como alguien que sabe que no puede cambiar los sucesos de su historia.

Poco a poco, cortos flash-back iban apareciendo ante mí. Primero de manera tan rápida que apenas podía retenerlos y luego como si se tratase de una cinta de vídeo en la que se rebobina para pasar a los momentos más importantes, llegaban recuerdos más duraderos y mucho más nítidos, en los que cada detalle sobresalía mucho más que en la realidad.

Me vi a mí mismo sentado en una pequeña silla y apenas se alzaba mi cabeza por encima de una mesa que ilustraba criaturas de ficción de rasgos afables y bondadosos. En el centro reposaba una tarta con diez velas encendidas que apuntaban al cielo con la intención de atravesarlo. La tarta parecía una pequeña montaña vista desde su posición. Los rayos del sol iluminaban las caras de los presentes y hundían parte de sus rasgos en una zona de semipenumbra. El cálido viento cimbrecaba las raquífticas plantas del espacioso porche y apuntaban como flechas al grupo de reunidos, como si quisieran formar parte de la fiesta. Yo miraba a mi alrededor confundido, sintiéndome como un extraño en mi propio recuerdo y contemplaba los rostros de mis padres, y los sentía muy cercanos. Soplé con fuerza las velas a la vez que murmuraba mi deseo y las palabras eran arrastradas por el aire, con la promesa de cumplirse. Tan pronto como se iluminó todo se volvió negro como la obsidiana.

Como si regresase de un pesado sueño, alcé de nuevo los párpados y escuché la monótona voz:

-... pasillo tres, puerta doscientos cuatro - agotado, cerré los ojos.

En el remolino de mi conciencia apareció ante mí una chica preciosa, de cabello negro como el azabache que, perfilado a un lado, cubría como una cortina unos ojos alegres, profundos y transparentes como el agua. Estaba realzado por una bonita diadema de plata, que brillaba a la luz nacarada de la luna. En el centro de su bello rostro destacaba una naricita respingona y tenía unos labios brillantes y rojos como fresas, que se curvaban a causa de su resplandeciente sonrisa. Su blusa era blanca y un bonito cinturón dorado se ceñía a su cintura. La oscuridad de la noche realzaba su estilizada figura y le daba un aspecto mucho más intrigante.

Estaba en un parque, en ese momento vacío. Una suave brisa que mecía los pequeños pinos y las briznas de hierba me acariciaba la cara y permitía que esbozase una sonrisa. Las ramas de los árboles se estremecían ligeramente, quebrantando el sueño de los grillos que comenzaban

con su estridente orquesta. Pequeñas luciérnagas proyectaban su luz y dormitaban sobre un lecho de agujas verdes desprendidas de los árboles. Estos se disponían en largas hileras dirigidas al centro del parque, y conducían a los viandantes por un bonito camino circundado por bellas y diferentes especies de arbustos, de todos los colores y formas, hacia un majestuoso monumento erigido en honor a un famoso libertador del pueblo. Todo esto quedaba pequeño en comparación con la luna, que en esa noche se alzaba llena en lo alto del firmamento y estaba más bella que nunca. Pequeñas estrellas parpadeantes la rodeaban, haciéndola parecer una gran y hermosa corona plateada en el centro de la bóveda, que caía como un velo sobre el horizonte.

Nuestras miradas se cruzaron dejando de lado todo lo demás. Tu mano y tus ojos rebosaban de amor y ternura cuando posaste una cálida mano sobre mi mejilla y me dijiste que me amabas y que no me dejarías solo. Se me llenaba el corazón de gozo y de una sensación tan grande que es difícil describirla con palabras. Esa noche era capaz de rendirme a ti. Yo también te dije que te amaba con locura y que sin ti ya habría caído en los opresivos brazos de la soledad, que en ese momento se iban cerniendo sobre mí. Contemplando la luna me preguntaste si algún día nos reuniríamos allí, junto con las estrellas y la luna. Te respondí que sí, y que la luna y las estrellas se postrarían ante ti y te nombrarían su reina, como la más preciosa de todas ellas. Un repique de risa clara inundó el parque y me juré que nunca me cansaría de escuchar ese sonido.

Dichoso de mi fortuna me acerqué a ti y pronuncié tu nombre una y otra vez como si fuera la más bella palabra que jamás hubiese existido. Y así, bajo el brillo de la luna que hacía parecer la tierra como un hermoso y enorme mar plateado y el suave y apacible arrullo de los árboles, nuestras almas parecieron fundirse en una, mientras compartíamos una complicidad que nunca hubiera creído posible. Lo último que sentí antes de desvanecerme fue una aromática cortina de cabello negro haciéndome cosquillas en la nariz y la caricia de unos labios suaves como pétalos de rosa. Después todo se sumió en la más absoluta negrura, salvo por un intenso fulgor que resplandecía con la fuerza de una estrella.

Mi alma protestó con todas sus fuerzas ante el final de aquel hermoso recuerdo y con la única compañía de aquella luminosa presencia junto a mí, calmó en parte mi dolor. Me estremecí y mi espíritu se sintió sólido en mi cuerpo, y una vez más oí la aburrida voz que comenzaba otra vez con su disertación:

-Aquí el hospital Saint...- sin ganas de seguir escuchando volví a mi sopor.

Seguía viendo aquel punto brillante y mi conciencia clavó sus tentáculos en aquel punto brillante hasta que se hizo más grande, lo cubrió todo y de repente... cambió: caí sobre un suave y mullido lecho de hojas. Me incorporé, todavía aturdido, y sin poder comprender donde estaba, miré a mi alrededor en busca de pistas que me orientasen. Me quedé asombrado de lo que vi: delante de mí se levantaba una fastuosa mansión de dos pisos, en la que cada milímetro formaba una intrincada filigrana y resultaba casi imposible pensar que unas manos humanas hubiesen podido crear algo semejante. El techo, formado por tejas de pizarra, caía desde lo alto a dos vertientes a ambos lados, que terminaban en anchos aleros con recias gárgolas y tapizados de musgo. El tejado protegía de los elementos a una amplia terraza en cuya bruñida barandilla se disponían feroces criaturas de mármol que contemplaban el horizonte con mirada indescifrable. La fachada del primer piso era de un color rojizo suave, cubierto de enredaderas que formaban enmarañadas y confusas formas a la vez que circundaban una lustrosa y barnizada puerta de madera, cuyo pomo dorado resplandecía a causa de los agonizantes rayos del sol, que se hundía en el horizonte mostrando apenas una uña dorada.

Entré en la casa con paso decidido, analizando cada detalle en mi memoria y empezando a recordar por qué esa casa me resultaba tan familiar. De hecho, todo me recordaba a ti: esas sedosas sábanas que tanto te gustaba acariciar, tu enorme estantería de libros que te esforzabas en cuidar con esmero y sobre todo esas grandes y numerosas fotografías que colgaban de

la pared y contaban únicamente una historia sobre ti y sobre mí. Durante todo el recorrido te sentí muy cercana a mí y, sin embargo, de algún modo estabas muy lejos y no podía alcanzarte.

De modo que cuando salí de la casa me dirigí, como otras tantas veces, al pequeño montículo de hierba que sobresalía sobre una pequeña colina que ofrecía bellas vistas del paisaje y donde tú pasabas largas horas sentada sin hacer nada.. .sólo mirar. Como muchas otras veces te vi, pero no parecías real; tu cuerpo apenas rozaba el suelo, pero seguías manteniendo aquella cálida sonrisa que me enamoraba. Golpeaste con suavidad el suelo, invitándome a sentarme. Yo hice caso y me senté junto a ti e iba a acariciarte el pelo como me gustaba, cuando tú, sin poder evitarlo, te alejabas y yo no podía tocarlo.. .no podía y me angustiaba.

-Ahora ya no puedes, es demasiado tarde- dijiste en un inaudible susurro y te desvanecías con el viento...



Sin previo aviso, un dolor insoportable recorrió mi cuerpo, mi vista se fue tomando de un color rojo y en medio de un delirio te vi... alguien te alejaba de mí, y no sabía a dónde te llevaban... ¿adónde te llevaban?... ¿qué te hacían? Grité y grité hasta que me quedé sin voz. No sabía adónde te dirigían y yo te seguía sin poder alcanzarte. Tal vez...tal vez... estarías allí, en la blanca orilla...pensaba...pero sabía que las cosas no sucederían así. Tu voz la arrastraba el viento y no conseguía oír lo que me querías decir....sufría y sufría por no estar contigo en medio de aquel dolor que me consumía y...¡¡¡Quería estar contigo!!! Y no me dejaban y sollozaba...

Un fuerte chillido agudo retumbó en mis oídos y mi pecho se apretó de golpe y yo no sabía qué pasaba; ya no podía ver nada y una garra helada oprimía mi corazón y sangraba de sufrimiento. Quería escapar... ¡¡¡Quería llegar a ti!!! Trataba de correr hacia ti, pero mis piernas no me respondían y tú siempre te alejabas con una mirada triste... mi rostro estaba recorrido por las lágrimas y susurraba tu nombre mientras me balanceaba agarrándome las rodillas. Te llamaba, quería que vinieses, quería que estuvieses aquí... el dolor aumentaba y me iba apagando hasta que ya no veía nada, me iba debilitando, me dormía para siempre y de repente... no respiraba ni podía... no sentía, ni veía, no había ruidos, ni gritos...no estabas a mi lado, mi pequeña, mi amor... sólo nada.

Mikel Forcadell Fernández. 4º E.S.O.

UN SUEÑO GENIAL

Era un apacible día de primavera, los pájaros cantaban, el Sol resplandecía cual... ¡Bah! Menudas chorradas os estoy diciendo. Es cierto que mi sueño empieza así, pero eso no es lo importante.

Estaba en clase de naturales, cuando llamaron a la puerta. El profesor, muy enfadado porque le habían chafado un buen sermón dirigido a Jorge, fue a abrir la puerta a regañadientes. Mas todos nos sorprendimos al ver en la puerta, a un hombre todo vestido de negro, como si fuera uno de los de "Men In Black". Aunque después nos dijo que era de la C.I.A. Preguntó por mí, y yo, muy nerviosa, fui fuera de clase con él. Me contó que el país me necesitaba, porque yo era la única chica que estaba dispuesta a saltarme unas cuantas clases de mates, lengua, sociales, francés y religión. Eso sí, deporte no me lo saltaba. ¡YUJUUU! Me iba a saltar muchos días de clase y además me pagarían. ¡Que más puedo pedir! No me extrañó nada que las otras chicas no aceptaran el cargo, pues eran unas empollonas que casi se desmayan al saber que se pierden esas asignaturas... En fin, que era la única del campamento de espías, (al que nuestros padres creían que era de ballet), junto a mi amiga Paula, que se le daba bien casi todo. Me llevaron a la guarida secreta de la C.I.A. ¡Era chulísima!

Allí me recibió el jefe. Todo era muy formal, excepto algún que otro borrachín que entraba pensando que esto era un hospital, se tumbaba en la mesa de explosivos, y uno casi se chamusca gracias a uno. Bueno el jefe me dijo lo que tenía que hacer:

Primero, disfrazarme de socorrista en una piscina de un colegio, empujar a un niño al agua, (se supone que sin querer) y llevarlo a la enfermería donde la enfermera se lleva al niño a otra habitación para revisarlo. Entonces, me colaría por la rejilla de ventilación, e iría hasta el despacho del director, (sino me pierdo), y rebuscar en sus cajones porque ellos creían que era el cabecilla de una operación de contrabando de nada más y nada menos que... ¡PERRITOS CALIENTES! ¡No puede haber persona más perversa en el mundo! Cuando a los 2 días ya había realizado la misión llevé los informes a la C.I.A. Estos decían:

El resultado de esta misión ha sido: Al intentar entrar en la secretaría, me metí en el cuarto de la limpieza, pillando allí a una abuela dándole besos a un póster de Orlando Bloom. Para cuando llegué a la enfermería, no cabía en el conducto de ventilación, así que tuve que hacer un rápido régimen para poder caber allí. A mi llegada al despacho del director, que olía a quesos, he encontrado en el cajón, un folleto para una asociación de malos. Pero por desgracia, estaba a nombre de un tal Señor Maximiliano Pepón... Investigué e investigué, y tras una larga búsqueda, (que duró unos 5 minutos), averigüé que era el calvo y bajito subdirector de esa escuela...

FIRMADO: agente especial 006 (Carlota)

Cuando el jefe la leyó, le pedí la recompensa: ¡¡¡¡¡¡ una tienda de dos kilómetros de largo llena de chuches!!!!!! Me preguntó que si mis padres estaban de acuerdo con lo de las chuches, y le dije que sí porque a mis padres, tanto como a mí, nos encantaban las chuches, gominolas... Hasta una vez, casi no van a la boda de sus mejores amigos porque había rebajas en el corte inglés de chuches... ¡Si es que son unos pillines!

Cuando me iba a tomar el primer bocado de chocolate... ¡ZAS! Sonó el despertador... había vuelto a soñar con eso. ¡Como las últimas tres veces!

Carlota Larumbe. 2º E.S.O.

LA PEQUEÑA MINEJHTU

Era un sábado cualquiera de finales de abril. Me habían mandado de deberes un trabajo cuyo tema era "pobreza y tipos de vida" y qué mejor manera que buscar en mi ordenador recién regalado por mi cumpleaños hacía tres días. Buscando "pobreza" en Google encontré imágenes desastrosas y horribles. Inmediatamente cerré la ventana. Esas imágenes eran insoportables. Pero



tenía que acabar mi trabajo, y tras pensarlo dos veces me volví a meter en Internet a buscar lo mismo que antes me había dado tanta pena. Puse lo mismo, "pobreza y tipos de vida" pero en vez de dar al botón de "Buscar en Google", le di a la de "Voy a tener suerte" y me apareció una página de una ONG que me dio toda la información que quería saber y, además, me daban la posibilidad de apadrinar un niño.

Yo pensé que seguramente tendría un diez en el trabajo si me trajera la pobreza a casa, y se lo pregunté a mi madre. Obviamente, sabía que me iba a decir que no, pero decidí arriesgarme y estuve hablando con ella un buen rato hasta que, al final, no sé cómo,

cedió. Seguidamente llamé a la ONG. Les pregunté cómo se hacía la inscripción y de qué iba todo el asunto. Me dijeron que tendríamos que pagarle el viaje y que vendrían personalmente a entregarnos al niño. Nos agradecieron la participación. Nos lo traerían en tres meses tras rellenar unos formularios y firmar un montón de papeluchos que no entendía, haciéndonos cargo del niño o niña en cuestión. Yo le pregunté a mi madre si de verdad quería que hiciéramos esto, (parecía que yo era la que dudaba cuando antes estaba tan empeñada) y me dijo, muy convencida, que le diéramos una alegría a ese niño por una vez en su vida. Yo, muy contenta, le dije que era la mejor madre que había existido nunca, y cuando volvimos a mi casa cené y me acosté, pensando en lo que iba a pasar.

Entonces llegó ese día y me llamaron de la ONG diciéndome que ya tenían al niño. Yo pregunté cómo era, y me dijeron que cuando lo viera ya lo sabría. Me dejó con la pregunta en la boca y me enfadé durante unos instantes, pensando que me iban a traer un niño y no una niña, y dejé que el tiempo me lo dijera. Así que me fui a buscarlo/a con mi madre. Cuando llegamos nos encontramos con una niña pequeña de siete años. Era muy bajita comparada conmigo y con mis amigas. También era muy morena y con una gran melena que le caía hasta la cintura, y unos ojos muy negros. Le pregunté cuántos años tenía, pero no me entendió. Ella hablaba en su lengua nativa y yo no sabía, ni ella sabía nada de lo que nos decíamos. Me limité a sonreírle. Ella me devolvió la sonrisa. Después de unos segundos, la persona que nos la entregó nos dijo que se llamaba Minejhtu. Yo no sabía cómo se decía ese nombre y me limité a llamarla "Minetu". Seguidamente, me señalé y le dije, dando golpes en mi pecho, "Luna, me llamo Luna". Y ella creo que me entendió, porque me dijo su nombre de la misma manera "¡¡Minejhtu, Minejhtu!!!". Y desde aquel momento nos dimos cuenta de que habíamos conseguido entendernos por primera vez.

Fuimos a casa y, no sé por qué, pero había estado a punto de que le atropellaran tres veces, gritando como una loca llena de emoción. Se quedaba atónita con cosas que a mí me parecían normales, como cuando quiso beber de una fuente en una glorieta en pleno tráfico o cuando veía un supermercado. ¡Incluso cuando jugábamos en el parque! Cuando por fin se calmó, se sentó en

mitad de un cruce peatonal a dormir. Menos mal que el semáforo estaba verde para el peatón... Y entonces me di cuenta de que debía controlarla mucho mejor y así la tuve agarrada de la mano hasta que llegamos a casa. Una vez allí, "Minetu" miraba toda la casa de arriba abajo, con los ojos abiertos a medida que se la iba enseñando. Llegamos al baño y se pasó el rato abriendo y cerrando el grifo; pero cuando tiró de la cadena fue la cosa más asquerosa que había visto en mi vida. Tras darle incontables veces a la cadena (sabiendo que a mi madre la factura del agua le iba a costar un ojo de la cara) no se le ocurrió hacer otra cosa que meter la cabeza a beber agua produciéndome unas ganas horribles de vomitar. Y ella como si nada, riéndose como una loca y gritando "¡Minejhtu, Minejhtu!".



Más tarde, "Minetu" y yo bajamos a cenar. Le enseñé la cocina, la nevera, la despensa,...Ella me miró asombrada, gritando " ¡Luna, comida!" y empezó a coger todo tipo de cosas y gritando de alegría. Entonces, mi madre le paró los pies y le dijo: "Minetu, vamos a comer" y se sentó junto a mí. Mi madre empezó a servir la comida, y le puso en el plato una hamburguesa con patatas fritas y un poco de ensalada. Ella, eufórica, cogió la hamburguesa con la mano y se la comió a una velocidad pasmosa. Mamá le intentó enseñar a comer con cuchillo y tenedor, pero era imposible. Ella, todo con la mano ¡Hasta el yogur se lo comía con la mano! Posteriormente, al acabar la cena, le enseñé a "Minetu" el salón donde estaba la tele. La encendí y empecé a ver los "Hombres de Paco". "Minetu" estaba gritando y riéndose. La estuve observando y riéndome con ella, y, tras el segundo intermedio, nos fuimos a dormir. "Minetu" se durmió en seguida. Había estado todo el día hiperactiva, y un ratito de descanso no le vendría mal.

Y así fueron pasando los días. Sin darnos cuenta, sólo quedaba una semana para que acabara el colegio y por lo tanto habría que devolver a "Minetu". Ella ya sabía chapurrear el español y nos entendíamos bien. Ya no estaba tan loca como antes y se había acostumbrado más o menos a la vida urbana. Por las mañanas, como yo tenía que ir al colegio se quedaba con mi madre en su oficina, y al volver hacía los deberes con ella. Jugaba y enseñaba a "Minetu" a leer y escribir con mucha paciencia. Ella me decía que era la mejor profesora del mundo y yo le decía que sí, que era la mejor profesora del mundo. Entonces ella, me preguntó por qué yo comía, bebía agua todos los días, tenía libros y, en cambio, ella se preguntaba cosas como "¿comeré hoy?" o "¿Tengo futuro? o¿ seré algo en la vida? Me quedé callada. Hasta entonces no había entendido por qué "Minetu" sonreía cada día al despertarse y daba gracias cada vez que masticaba el desayuno. Para mí, lo cotidiano era cotidiano, pero para ella era un milagro y me había dado cuenta justamente ahora, después de un tiempo con ella. Volvió a preguntar. No supe qué contestarle.

Llegó el día y "Minetu" se tuvo que ir. Mientras nos despedíamos llorando recordé la pregunta que me hizo antes de subir al avión y le dije: "Hay cosas que merece la pena hacerlas, y sobre todo vivirlas. Contigo me he dado cuenta de que es una bendición levantarte cada día y sobre todo saber que tienes esperanza en un futuro digno" Inmediatamente "Minetu" se despidió y el avión despegó con la persona que me hizo abrir los ojos y le dije a mi madre: "Hemos dado alegría a esa niña por una vez en su vida". A la semana siguiente, yo, Luna, tenía que entregar mi trabajo. Pero en vez de eso conté todas las experiencias que había vivido con "Minetu" y me pusieron un diez por haber comprendido el significado real de ese trabajo en vez de rellenar papeles.

Gonzalo Azanza. 3º E.S.O.

ENGLISH JOKES

Teacher: Mary, have you read "Freckles"?

Mary: No, mine are brown.

My house is so, so, so small that when the sun comes into my house, I have to leave.

A man goes to the doctor and says: Doctor I've got a problem, I've got two personalities.

The doctor answers: Be quiet, sit down and let's talk all four of us.

- I can turn you into a Red Indian.

- How?

- See? I told you! How!

What's the difference between biology and sociology?

When the Baby looks like his dad and mum then it's biology, when the baby looks like the neighbour, then it's sociology

Do you now why the ocean is blue?

Because fishes make blue, blue, blue.

This is a class with two pupils and the teacher says: "You must tell me phrases with the colours green, yellow and pink". The first one says: "This morning I saw a green garden with pink and yellow flowers". "Very good" says the teacher. "Now you" says to the other. And he says "This morning my telephone went green green, I pink it up and I said: yellow?"

A woman goes to the doctor and tells him: "You know Doc, I'm suffering of amnesia".

The doctor asks: "OK. When did you notice that?"

The woman replies: "What?"



3° E.S.O.

*On fait toujours plaisir aux gens en leur rendant visite;
si c'est pas en arrivant, au moins c'est en partant.*

Catherin BUGNARD



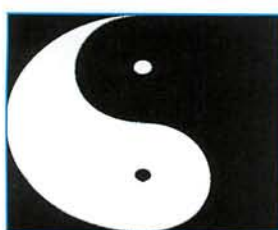
*La nature nous a donné deux oreilles et seulement
une langue afin de pouvoir écouter d'avantage et parler moins.*

ZENON D'ELÉE

*La théorie, c'est quand on sait tout et que rien ne fonctionne.
La pratique, c'est quand tout fonctionne et que personne
ne sait pourquoi.*

*Ici, nous avons réuni
théorie et pratique :
Rien ne fonctionne...
et personne ne
sait pourquoi !*

Albert EINSTEIN



*Je suis aveugle,
mais on trouve toujours
plus malheureux que soi...
J'aurais pu être noir.*

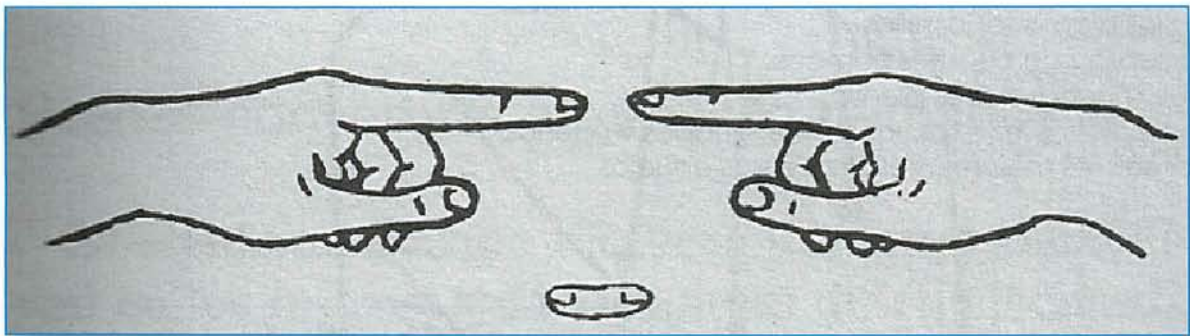
Ray CHARLES



EL DEDO SEPARADO DEL CUERPO

Coloca tus dedos índices horizontalmente ante tus ojos, a unos diez centímetros de estos, sin que lleguen a tocarse entre sí.

Fija la vista en un punto que se encuentre más allá de tus dedos, de modo que los veas borrosos. De pronto, en el espacio que queda entre ambos índices verás un nuevo dedo, separado del cuerpo. Puedes acercarlos hacia ti o alejarlos, con eso modificarás el tamaño del "dedo", pero nunca lo mires directamente o desaparecerá.



(Esto es lo que deberíais ver si seguís las indicaciones)

FRANKENSTEIN Y EL HOMBRE INVISIBLE



¿No te parece invisible el hombre invisible?

Cierra el ojo izquierdo y mantén el derecho fijo en Frankenstein. A continuación, mueve la revista de derecha a izquierda, alejándola o acercándola a tus ojos. Llegará un momento en el que El Hombre Invisible desaparecerá por completo.

¡ATENCIÓN! No mires a Frankenstein con los dos ojos, pues entonces el truco no funcionará

Cristina Nuño. 3º E.S.O.

Generación olvidada

Solos, aburridos, pero en el fondo contentos
Olvidados y perdidos, pero siempre están atentos
Mentes sabias que pocos aprecian
Pero, ¿quiénes están ahí cuando las cosas se tercián?
Son ellos, esas personas antes jóvenes
Que ahora están olvidadas
Que consideramos estorbos o simplemente son cargas.
Pues yo les digo a todos ellos
que no sabrán de nuestros tiempos
Pero que muchas veces pienso
Que sois vosotros los listos, los sabios, guapos y buenos
Vosotros sois los mejores, vosotros viejos abuelos.

Recuerdos de un viejo pupitre

¡Oh!, mesa de cuatro patas
Siempre estás quieta y tranquila
Y siempre me estás esperando
En las mañanas más frías.

Tú que mis libros guardas
Y sujetas mi mochila
Te veré todos los años
Aunque cambiando de silla

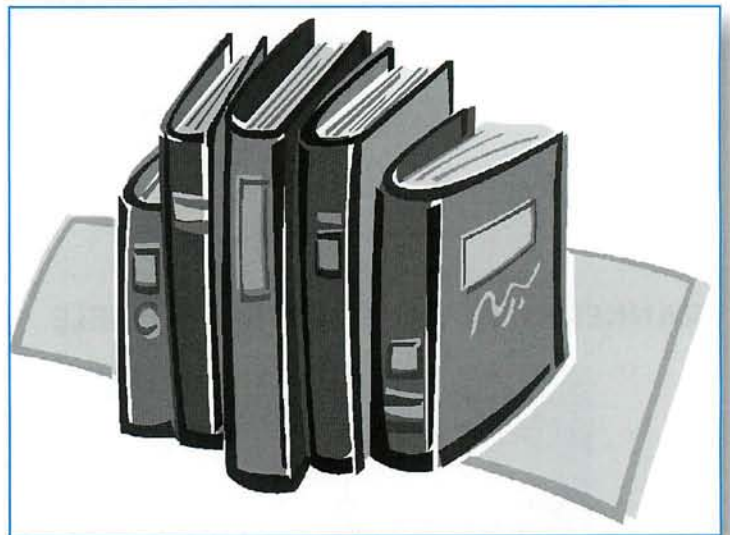
No creas que te abandono
Sólo me cambio de amiga
Pero siempre me acordaré
De aquel pupitre con silla.

Te hago tatuajes en "mates "
Te mancho si un boli se "peta"
Pero siempre estás ahí
Y nunca, nunca te quejas.

¡Oh!, viejo y sucio pupitre
Tú ya has visto muchas caras
Muchas pintadas te han hecho
Y pronto te cambiarán
Por uno que tenga hasta techo

Yo no quiero que te vayas
Siempre te echaré de menos

Maria Mateo



Si quieres colaborar en próximos números de la revista Ecos, o tienes alguna noticia interesante para eccosdigital, no dudes en hacérsola llegar a:

eccosdigital@hotmail.com

Y no dejes de visitar:

www.eccosdigital.com

contigo

buscamos
la forma...

ENTRA EN

ACCIÓN

www.zarademu.com



ZARAGOZA
Z
DEPORTE
MUNICIPAL, S.A.

EQUIPO DE LA REVISTA ECOS

Alberto Lucas
Antonio Melantuche
Paula García
Clara Bagüés
Irene Latras
Oana Todea

Cristina Moreno
Juan Gracia
Cristina Nuño
María Oria
Ana María Antoranz
Gonzalo Azanza
Antonio Recio

